

Evaluación genética de facilidad de parto (II)



Como vimos en el artículo anterior, el carácter facilidad de parto se ha codificado en tres clases principales en función de cómo se ha producido el parto de la vaca.

La **clase 1**: se refiere a los partos "fáciles". En esta clase se agrupan dos tipos de datos diferentes:

- Los partos que el ganadero ha visto han ocurrido sin problemas, es un parto normal sin ayuda humana.
- Los partos que se han producido en ausencia del ganadero y que tanto el ternero como la madre están sanos. El ganadero no tiene forma de discernir qué ha ocurrido en su ausencia, así que clasifica estos partos como fáciles.

Las **clases 2 y 3** son partos distócicos; son aquellos que necesitan (o hubieran necesitado) la intervención del hombre para que el nacimiento se produzca con éxito. Las intervenciones posibles del ganadero pueden ser:

- **Tracción ligera**: cuando es necesaria una pequeña ayuda del ganadero para que el parto llegue a buen fin. El ternero nace sin problemas añadidos. Este tipo de ayuda pertenecería a la clase 2 (o ligera dificultad) que hemos codificado para la evaluación genética. Estos partos son aquellos en los que el ternero habría nacido de cualquier forma sin ayuda.
- **Tracción fuerte**: cuando hay que insistir en la ayuda al ternero para salir. El parto es complicado y se necesita tiempo y la pericia del ganadero para que el ternero nazca.
- **Cesárea**: cuando para la supervivencia del ternero es necesaria la intervención quirúrgica.
- **Fetotomía**: es la intervención más complicada, fatal para la vida del ternero, y sólo se produce en casos extremos para salvar la vida de la madre.

Las tres últimos partos distócicos, debido a su pequeño volumen en relación a la masa de datos, se han agrupado en la clase 3 (parto difícil) de fa-

cilidad de parto. En la clase 3 hay que añadir también aquellos partos donde el ganadero observa "a posteriori" del parto, severos problemas bien en el ternero, la vaca o en ambos.

Aunque aparentemente las diferencias entre las clases es clara, puede haber cierta confusión para discernir netamente la diferencia entre las clases 1 y 2. En la tabla I se muestran las diferencias que se observan entre las distintas regiones donde se recoge el dato.

En principio no se ha seleccionado por este carácter en la población española, por lo que su distribución debería ser similar en las diferentes regiones. Sin embargo, se observa como en alguna región el porcentaje de partos de la clase 1 supera el 88% del total (región G) y en otras regiones la clase 2 es la más numerosa llegando en torno al 80% en la región F.

Además la clase 3 tiene una media de 3,5% del total de datos. Esta media es bastante más baja de lo descrito en la bibliografía, donde, como mínimo, es superior al 5% de los partos. Como se describió en el anterior artículo, los partos difíciles son más frecuentes en novillas que en vacas que ya han tenido otro parto.

Para tratar de limpiar los datos de controles inexactos, se hizo una segunda criba de los datos, eliminando aquellos rebaños donde los partos de la clase 3 en novillas de primer parto no alcanzan el 3% del total. Con esto, se pretende eliminar, al menos en parte, el sesgo que presentan los datos.

En la tabla II se muestra la distribución de los datos después de esta segunda depuración. La región D desaparece del conjunto de datos por no llegar al mínimo exigido. Se puede observar cómo las diferencias entre las clases 1 y 2 entre las regiones se han suavizado sensiblemente. Igualmente, se observa que al eliminar los rebaños donde no se recogía bien el dato, la clase 3 tiene una media dentro de los rangos normales citados en la literatura.

Desde CONAFE pedimos a todos los implicados en la recogida de datos de facilidad de parto un esfuerzo más para hacer más comprensible la diferencia entre lo que definimos como parto fácil y con ligera dificultad, dicho de otro modo, lo que hemos definido clase 1 y clase 2.

Recuerda

Parto fácil es todo aquel que se ha producido sin la ayuda humana y donde tanto la madre como el ternero están bien. Aquí hay que incluir esos partos exitosos que se han producido en ausencia del ganadero.

Parto con ligera dificultad es aquel en el que hemos tenido que intervenir ligeramente, para no alargar el momento del parto y evitar un posible sufrimiento de la vaca o del hijo, pero sin nuestra ayuda se habría producido igualmente.

Tabla I. Porcentaje de cada clase de tipo de parto en las distintas regiones.

Región	1	2	3
A	41,0	53,8	5,2
B	71,6	24,7	3,7
C	71,0	26,7	2,3
D	30,6	67,8	1,6
E	87,5	10,9	1,7
F	17,7	79,7	2,5
G	88,4	9,5	2,2
H	56,8	40,1	3,1
I	30,8	63,9	5,4
J	43,9	52,2	3,9
Media total	57,4	39,1	3,5

Tabla II. Porcentaje de cada clase de tipo de parto en la segunda depuración.

Región	1	2	3
A	67,6	20,4	12,0
B	61,1	32,1	6,8
C	60,2	34,1	5,6
E	76,0	19,6	4,4
F	25,6	69,2	5,2
G	74,6	19,6	5,8
H	61,5	35,5	3,0
I	35,4	56,0	8,6
J	48,8	45,2	6,0
Media total	52,4	40,9	6,7

Delfino Hernández. Dpto. Técnico de CONAFE